



PROMOCIÓN – CONFIANZA – SALUD – ACCESO – CONTINUIDAD

Los cinco pilares de la labor del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la preparación para la vacunación contra la COVID-19 y la introducción de vacunas

La aprobación de las vacunas contra la COVID-19 por parte de las autoridades regulatorias ha permitido vislumbrar la esperanza de un final de la fase extrema de la pandemia. Para sacar el mayor partido posible a las vacunas, resulta imperativo distribuir las de manera equitativa, concediéndose prioridad a los profesionales sanitarios, los agentes de intervención de primera línea (con inclusión de los miembros del personal y los voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) y otros grupos expuestos a elevado riesgo. El fomento de la confianza, la atención de las personas más vulnerables y la interacción con las comunidades en un diálogo bidireccional para que dispongan de información exacta y de los recursos pertinentes para protegerse constituyen elementos esenciales en los esfuerzos que despliegan las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para poner fin a la pandemia de COVID-19.

Sin embargo, las vacunas, por sí solas, no bastan. La pandemia ha sacado a la luz arraigadas desigualdades sanitarias y sociales, y un creciente recelo ante las vacunas. La menguante percepción del riesgo, la “fatiga pandémica” y la desconfianza en las instituciones han provocado el rechazo de muchas personas ante las medidas de salud pública destinadas a limitar la propagación de la COVID-19. Así, el éxito para facilitar la introducción de las vacunas contra la COVID-19 dependerá de la adopción inmediata de medidas encaminadas a fomentar la confianza de las comunidades, especialmente aquellas que se sienten apartadas de las autoridades o han perdido confianza en estas. La atención de las preocupaciones de la población será fundamental para lograr la aceptación de las vacunas. Los voluntarios cualificados de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como los trabajadores de salud y los dirigentes comunitarios, desempeñan una función primordial en la inclusión de poblaciones que, de lo contrario, quedarían fuera del alcance de la asistencia y se verían privadas de acceso a esta, así como en la interacción con estas escuchar y atender sus preocupaciones.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Movimiento), que incluye a las Sociedades Nacionales y su red de más de 13,7 millones de voluntarios, a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja (Federación Internacional) y al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), goza de condiciones óptimas para atender las necesidades de las comunidades más vulnerables mediante diversas estrategias que pueden ser adaptadas en función de los contextos, capacidades y necesidades locales.

El apoyo del Movimiento en la preparación para la vacunación contra la COVID-19 y la introducción de vacunas abarcará los siguientes elementos:

- I. **promoción** del acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19;

- II. **confianza:** fomento de la confianza y de la aceptación de las vacunas contra la COVID-19, y ayuda para gestionar las expectativas de la población;
- III. **salud:** asistencia para la distribución de las vacunas contra la COVID-19 a los centros de salud y en el contexto de actividades de extensión sanitaria;
- IV. **acceso** a las personas más vulnerables, en especial aquellas que residen en barrios urbanos marginales y en zonas rurales remotas, las personas sin hogar y las personas afectadas por situaciones de conflicto, violencia y desastres;
- V. **continuidad** y fortalecimiento de otros servicios de vacunación, tales como la vacunación sistemática y las campañas de vacunación contra otras enfermedades, con particular énfasis en las comunidades sin vacunar o insuficientemente vacunadas.

Pilar 1: PROMOCIÓN del acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19.

Acceso equitativo a las vacunas desde el punto de vista geográfico

Aunque la demanda de vacunas a nivel mundial se cifrará en miles de millones de dosis, el suministro inicial será limitado. Todos los gobiernos se ven presionados para hallar soluciones en beneficio de sus ciudadanos. En la actualidad, ciento ochenta y nueve (189) países, en donde vice el noventa por ciento (90%) de la población mundial, participan en el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 (Mecanismo COVAX): la única iniciativa fiable que garantiza la adquisición y la distribución equitativa mundial de las vacunas contra la COVID-19. Sin embargo, será necesario proseguir la labor de sensibilización para que los Estados donantes cumplan y amplíen los compromisos asumidos en el marco de la iniciativa, además de brindar financiación a los Estados que necesiten asistencia. Asimismo, se precisa financiación de los donantes para la movilización social a nivel comunitario, la comunicación de información sobre riesgos y la participación de las comunidades¹.

Acceso equitativo a las vacunas en el ámbito nacional

Existe aceptación general en cuanto a la asignación prioritaria de los suministros iniciales al personal de atención social y los profesionales sanitarios de primera línea (con inclusión de los miembros del personal y voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja), así como a otros grupos expuestos a elevado riesgo de enfermedad grave (por ejemplo, los ancianos y las personas con enfermedades coexistentes). Dentro de esas categorías, será fundamental garantizar que no queden abandonadas las personas marginadas, tales como los migrantes y los refugiados, las personas privadas de libertad, las personas acogidas en instituciones y las personas sin hogar. El Movimiento abogará por la distribución gratuita de las vacunas, particularmente en beneficio de los grupos que acusan mayor vulnerabilidad financiera.

Protección de los voluntarios y miembros del personal de las organizaciones locales y nacionales

Los voluntarios de las comunidades cuya función sea primordial para la introducción de las vacunas y para otras actividades de asistencia sanitaria vital deberán gozar de prioridad, al igual que el personal sanitario

¹El CICR apoya los objetivos del Mecanismo COVAX, reconocido de momento como el único mecanismo fiable para garantizar acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19, pese a no haberse asociado oficialmente a este ni al Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19. La organización consideró que, con una función menos visible, podría efectuar una contribución más significativa en pos del acceso equitativo; entre otras cosas, participa en el perfeccionamiento de determinados aspectos del mecanismo, en coordinación con la Federación Internacional.

y de atención social. Ante la politización de este tema en numerosos países, el Movimiento también exhorta a los gobiernos a que hagan cuanto esté en su poder para establecer medidas de prevención y de protección adecuadas a fin de que los voluntarios y demás personas que participen en los servicios de vacunación estén a salvo de agresiones y actos de violencia.

Atención de otras necesidades fundamentales en materia de vacunación, tanto existentes como futuras

La pandemia de COVID-19 ha dificultado también en gran medida el progreso de la vacunación sistemática contra otras enfermedades peligrosas, por ejemplo, el sarampión y la poliomielitis. Se debe conceder prioridad a la reanudación y la continuidad de los servicios y campañas de vacunación sistemática.

Pilar 2: CONFIANZA - Fomento de la confianza y de la aceptación de las vacunas contra la COVID-19 en las comunidades, y apoyo en la gestión de las expectativas de la población

La confianza de las comunidades es fundamental para garantizar el éxito de cualquier iniciativa de vacunación. En su defecto, cabe la posibilidad de que las actividades de vacunación no cuenten con la aceptación y el apoyo de la población. En casos extremos, ello puede conducir a actos de violencia contra las unidades responsables de la vacunación o las personas a quienes se administra la vacuna. Para crear estrategias que promuevan y preserven la confianza, es fundamental entender las causas subyacentes de la desconfianza, así como la incidencia de la pandemia de COVID-19 en las dinámicas a nivel local. La sensibilización eficaz del público acerca de las vacunas exige abandonar los mensajes prescriptivos unidireccionales y optar por el diálogo respetuoso, así como la capacidad para reaccionar con diligencia ante las observaciones de las comunidades de manera que se favorezca la confianza del público en la eficacia y la seguridad de las vacunas. Los voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja suelen gozar de confianza en las comunidades en donde residen y prestan servicios porque comparten los valores, inquietudes y vivencias de los demás miembros de estas y, además, pueden brindar seguimiento a las cuestiones planteadas. Desempeñarán una dinámica labor de promoción y se encontrarán en condiciones idóneas para gestionar las expectativas sobre los grupos de población que recibirán la vacuna y el momento de administración de estas, y también facilitarán los cambios estructurales necesarios para garantizar políticas gubernamentales y sanitarias más transparentes.

Sensibilización y percepción de los riesgos

La mayor parte de la población es consciente de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, no es necesariamente así entre los grupos más vulnerables que pudieran carecer de acceso a los cauces de comunicación tradicionales. Además, existe creciente evidencia de una menguante percepción del riesgo de infección, por ejemplo, la convicción de que la COVID-19 no afecta a los jóvenes o a determinados grupos de la población, la negación de la existencia de la enfermedad, la creencia de que la pandemia ha terminado, así como una menor observancia de las medidas destinadas a prevenir la infección, muy probablemente atribuible a la “fatiga pandémica”. Los voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se hallan en la primera línea de intervención en sus respectivas comunidades para paliar las preocupaciones de sus miembros y confortarlos, y se los debe apoyar con recursos que les permitan velar por que las comunidades sean conscientes de los riesgos y perseveren en la aplicación de medidas de conducta preventivas, al tiempo que se inicia la administración de las vacunas contra la COVID-19.

Trabas para la aceptación de las vacunas

Los obstáculos podrían obedecer a múltiples factores. Según datos recientes surgidos de diversos contextos, los refugiados destacaban que la falta de un documento de identidad dificultaba de manera significativa la inscripción de sus hijos para la vacunación. En el pasado, diversos factores históricos y políticos redundaron en un bajo índice de aceptación de las vacunas. La asequibilidad ha sido a menudo un problema recurrente, y con frecuencia se menciona el temor a las inyecciones. La desinformación y los rumores pueden también socavar la confianza en la vacunación. En algunos países, el escepticismo hacia las vacunas es común, y hay quienes han afirmado creer en un empeño de los extranjeros por desacreditar la medicina tradicional, o quienes consideran que los extranjeros los utilizan como cobayas para probar las vacunas.

Profesionales sanitarios

Los profesionales sanitarios desempeñan una función decisiva para fomentar la aceptación de las vacunas por parte de los pacientes y las comunidades. Según datos recientes, el desconocimiento y la desinformación entre los estudiantes de Medicina y los profesionales sanitarios sobre la inmunización obstaculizó de manera importante la aceptación de las vacunas.

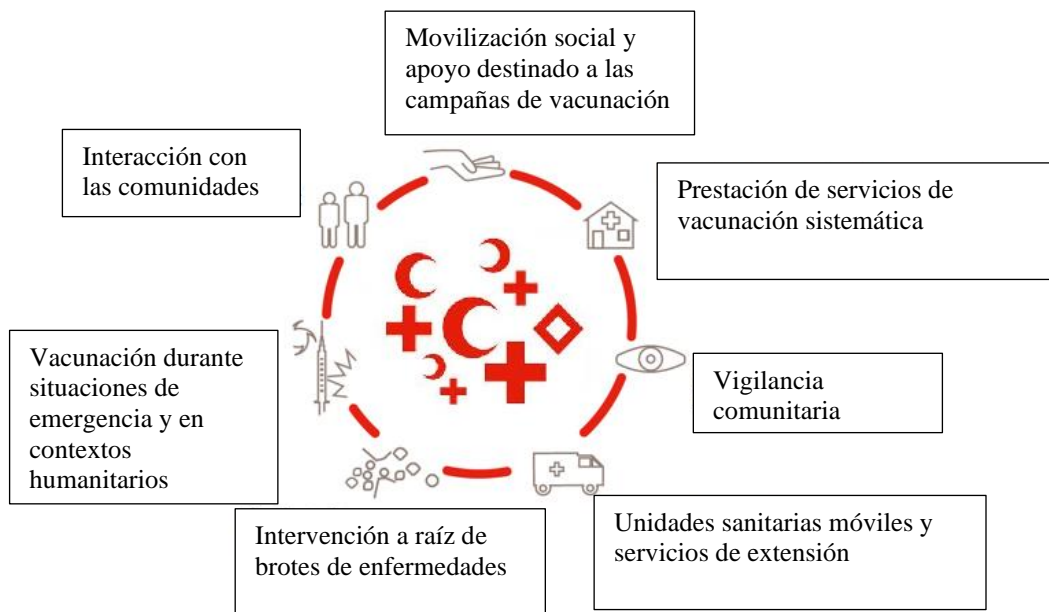
Confianza de las comunidades e interacción con estas

La interacción con las comunidades es un enfoque incorporado sistemáticamente en toda intervención de asistencia. Está respaldada por actividades que sitúan a las comunidades en el centro de la labor de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, dotándolas de información, favoreciendo su participación y concediendo atención a sus comentarios y observaciones, de manera que se fomenta y se consolida la confianza. La interacción con las comunidades propicia condiciones que permiten a las comunidades y a las personas la adopción de decisiones fundamentadas sobre su salud y su bienestar. Las comunidades convienen en una perspectiva colectiva y colaboran en la concepción de actividades que fomentan la resiliencia individual y comunitaria. La participación de las comunidades en los procesos y estructuras, por ejemplo en mecanismos y sistemas de rendición de cuentas y de gestión participativa para poner en práctica políticas e iniciativas (campañas de vacunación, entre otros), es un pilar fundamental de la confianza. El Movimiento goza de una situación privilegiada que le permite reaccionar ante diversos tipos de información procedente de las comunidades (opiniones, percepciones, rumores, inquietudes o quejas), mediante el recurso a herramientas y cauces fiables. Será fundamental contar periódicamente con la perspectiva de las comunidades a fin de orientar y adaptar las intervenciones, de manera que se atienda a las inquietudes y se haga frente a los obstáculos. Los enfoques para la interacción con las comunidades deben ser accesibles, respetuosos de las particularidades culturales y sensibles a las cuestiones de género. Se debe conceder prioridad a la representación de todos los grupos en los procesos locales de adopción de decisiones. Así, se favorecerá dinámicas comunitarias y estructuras de poder transformativas, garantizándose que queden reflejados y se aproveche el más amplio abanico posible de destrezas y conocimientos comunitarios.

Pilar 3: SALUD. Asistencia para la distribución de las vacunas contra la COVID-19 a los centros de salud y en el contexto de actividades de extensión.

Los programas de vacunación de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se centran en la atención de las necesidades de las comunidades más vulnerables por medio de estrategias susceptibles

de adaptación según los contextos, las capacidades y las necesidades locales. Las Sociedades Nacionales, la Federación Internacional y el CICR gozan de condiciones extraordinarias para promover la introducción de las vacunas contra la COVID-19 y el fortalecimiento de los sistemas de vacunación. Los voluntarios cualificados de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, miembros de las comunidades donde prestan servicios y dignos de su confianza, trabajan en entornos de suma dificultad y fragilidad, con el empeño de recorrer hasta el último tramo del camino. A continuación se destaca los ámbitos en los que prestan apoyo las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.



En zonas afectadas por conflictos armados, el CICR brinda apoyo a los centros de salud (hospitales y centros de atención primaria de salud) y a las autoridades sanitarias, lo que permite el mayor alcance de las actividades de vacunación.

Consolidación de la función de las Sociedades Nacionales en apoyo de la vacunación y la salud pública en su conjunto

Las Sociedades Nacionales, en calidad de auxiliares de los poderes públicos, deben tener una función clara en los planes nacionales de vacunación. Se trata de una oportunidad para consolidar su función auxiliar en el ámbito de la salud pública en general, para fortalecer la cooperación con las autoridades en la prevención de futuras amenazas de salud pública o las actividades motivadas por estas, de conformidad con la resolución titulada “El momento de actuar: juntos en la lucha ante epidemias y pandemias”, aprobada en la XXXIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Pilar 4: ACCESO a las personas más vulnerables, en especial aquellas que residen en barrios urbanos marginales y en zonas rurales remotas, las personas sin hogar y aquellas afectadas por situaciones de conflicto, violencia y desastres.

El principal valor añadido del Movimiento reside en su capacidad para prestar servicios a las comunidades afectadas por situaciones de conflicto, violencia y desastres naturales o causados por actividades humanas que, en otras circunstancias, probablemente quedarían a la zaga o condenadas al absoluto olvido, de

manera que gocen de acceso equitativo a las vacunas.

El Movimiento sabe por experiencia que la distribución de vacunas se podría verse dificultada, ante las insuficientes capacidades sanitarias en esos contextos, debido al mal funcionamiento o al desmoronamiento de los servicios de salud, la falta de personal sanitario, la infraestructura precaria y las fronteras en disputa. Según varias estimaciones, hasta el setenta y cinco por ciento (75%) de las epidemias ocurridas entre 1980 y 2010 afectaron a países cuya capacidad de intervención había quedado mermada por los conflictos y la violencia política, sumiendo en la vulnerabilidad a los países vecinos y al mundo.

El acceso a los frentes y a zonas ajenas al control de los gobiernos entraña complicaciones tales como dificultades logísticas, la necesidad de entablar negociaciones para contar con acceso, y la menor disponibilidad de sistemas de electricidad y refrigeración. Las medidas restrictivas y las sanciones podrían también obstaculizar el acceso a esas zonas.

El acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 se sustentará en el enfoque **REACHED** de la Federación Internacional, cuyo interés primordial reside en garantizar que las personas más vulnerables gocen de acceso a esas vacunas. Se trata de un cuestionario, con herramientas asociadas, para impulsar el fomento de las capacidades operacionales e institucionales y programas sostenibles en materia de salud. El enfoque REACHED aspira a verificar, en permanencia, si se ha brindado asistencia a las personas más vulnerables, de manera eficaz y duradera. Si la respuesta a alguna pregunta del cuestionario fuera “aún no”, se pondrá a disposición de los voluntarios, supervisores y miembros del personal de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja herramientas para que ayuden a que las Sociedades Nacionales amplíen sus servicios y colmen importantes lagunas en materia de desarrollo institucional y operaciones.

REACHED – Riesgo y asistencia

¿Se ha efectuado una evaluación de los riesgos y se abarcará a las personas más vulnerables?

REACHED – Interacción

¿Existe interacción con las comunidades y todos los asociados?

REACHED – Acceso

¿Se ha superado los obstáculos y trabas para acceder a un estilo de vida saludable y a servicios de salud esenciales?

REACHED – Artículos básicos de salud

¿Dispone la comunidad de acceso continuo a artículos básicos de salud?

REACHED – Atención de salud y ayuda

¿Se preservará los progresos alcanzados en materia de salud y se mantendrá los servicios sanitarios en situaciones de emergencia? ¿Se hallan los programas en condiciones de brindar asistencia?

REACHED – Evaluación y fin de colaboración

¿Se ha establecido un proceso que garantice la adecuada evaluación de los programas? ¿Se podrá preservar los progresos alcanzados en materia de salud y mantener los servicios sanitarios si un asociado financiero pone término a su participación en el programa?

REACHED – Difusión

¿Se ha prestado asistencia a las poblaciones más vulnerables? ¿Se ha difundido las enseñanzas extraídas?

En el marco del enfoque REACHED, la Federación Internacional brinda apoyo a las Sociedades Nacionales para que ayuden a los grupos vulnerables, con inclusión de los migrantes, las personas sin hogar, las personas afectadas por desastres naturales, y los residentes en barrios urbanos marginales y en zonas rurales remotas, también en contextos de fragilidad.

Especialmente en las zonas afectadas por conflictos y violencia, el CICR, gracias a su mandato específico, además del valor añadido que ofrece y al acceso de que dispone, se halla en condiciones de i) brindar apoyo a las Sociedades Nacionales y a las autoridades sanitarias para la ejecución de campañas de vacunación o la prestación de servicios de vacunación sistemática, incluido en los lugares de detención, y ii) actuar en calidad de intermediario neutral para facilitar el acceso de grupos específicos de la población a los frentes, las zonas de difícil acceso, las zonas controladas por grupos armados no estatales o ajenas al control de los gobiernos, así como para proporcionar un espacio de neutralidad como centro de negociaciones y de interacción local entre quienes administran las vacunas, las autoridades y las comunidades locales.

Pilar 5: CONTINUIDAD Y FORTALECIMIENTO de otros servicios de vacunación, tales como la vacunación sistemática y las campañas de vacunación contra otras enfermedades, con particular énfasis en las comunidades sin vacunar o insuficientemente vacunadas.

La pandemia ha redundado en un menor cobertura de inmunización por vacunación a nivel mundial. Se estima que noventa y cuatro (94) millones de niños menores de cinco años corren el riesgo de no recibir vacunas contra el sarampión (OMS, octubre de 2020). Más de sesenta (60) países han suspendido temporalmente las campañas generales de vacunación. El incremento del apoyo destinado a la vacunación es una inversión inteligente durante la pandemia de COVID-19. Mediante la vacunación se salva vidas, se fortalece los sistemas de salud, se garantiza la seguridad sanitaria y se promueve el logro de la cobertura sanitaria universal. El Movimiento seguirá invirtiendo en campañas de vacunación sistemática y campañas de vacunación generales contra otras enfermedades prevenibles, a fin de preservar la salud y la resiliencia de las comunidades. En el marco de este pilar, se concederá prioridad a la vacunación de los niños que no hayan sido vacunados y de aquellos a quienes se haya administrado dosis insuficientes.